



Un plan de estudios realista,
para el traductor argentino
de hoy

Dora Candas,
Traductora pública en idioma inglés,
Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación,
Regente y Profesora de la Escuela Normal Superior en
Lenguas Vivas John F. Kennedy.
María Cristina Pinto,
Traductora literaria y técnico-científica en idioma inglés,
Profesora del Instituto Superior en Lenguas Vivas J. R. Fernández,
entre otros cargos académicos.

Un plan de estudios realista

Nuestra institución, la Escuela Normal Superior en Lenguas Vivas John Fitzgerald Kennedy, dicta la carrera de Traductor Técnico-Científico-Literario en idioma inglés desde el año 1989 con un plan de estudios de tres años. La experiencia adquirida en este tiempo, el avance de los recursos tecnológicos y su incidencia en nuestra labor, junto con las nuevas necesidades que nos impone la realidad laboral nos llevaron a elaborar un nuevo proyecto educativo de cuatro años y medio de duración, con nuevas asignaturas –Introducción a los Recursos Informáticos, Terminología y Documentación, Lingüística aplicada a la Traducción, Traducción Inversa, Desempeño Profesional y Residencia– y diferente enfoque en algunas de las ya dictadas –Lengua Española, Fonología, Literatura y las materias de Traducción–.

Comenzamos nuestra labor planteándonos adónde queríamos llegar y de dónde partíamos, esto es, qué profesional queríamos formar y cuáles eran los conocimientos y las expectativas de nuestros ingresantes. Ante el primer planteo, concluimos que el traductor de nuestra época debe poseer una sólida formación teórico-técnica, con las competencias específicas necesarias para realizar un trabajo de calidad, acorde con las exigencias del mercado laboral. Con respecto al segundo planteo, pensamos que nuestros alumnos necesitan adquirir un mejor nivel lingüístico en ambos idiomas y, además, conocer, desde el principio de la carrera, en qué consiste verdaderamente el trabajo del traductor.

Para realizar este proyecto, recabamos opiniones y sugerencias de nuestros colegas, alumnos y egresados, analizamos otros planes de estudios, nacionales y extranjeros, consultamos bibliografía relacionada con el tema, pero siempre tuvimos en cuenta que el nuevo plan de estudios debía ser realista y de posible concreción en nuestro país. En este trabajo deseáramos dar a conocer la génesis de este proceso y sus resultados.

Una de las primeras preguntas que nos hicimos fue: ¿de dónde partimos en nuestra tarea de formar traductores? Esta pregunta inicial nos llevó, a su vez, a preguntarnos por las expectativas y los conocimientos de los ingresantes.

Los cursos de ingreso, las inquietudes de los aspirantes, las respuestas a los cuestionarios entregados a los alumnos (algunos de ellos ya en tercer año de la carrera) nos enfrentaron con una de las primeras sorpresas a la hora de conocer sus motivaciones. Debemos coincidir, lamentablemente, con Mary Snell-Hornby y con nuestros colegas argentinos G. Giavedoni, A. Jorge y G. Scandura en el sentido de que ni siquiera los aspirantes a cursar la carrera tienen una acabada idea de lo que supone la tarea de traducir. Tampoco la tienen, como ya sabemos, nuestros clientes y la comunidad en general.

En la mayoría de los casos, ante la pregunta “¿Por qué eligió la carrera?” obtuvimos como respuesta: “Porque me gusta mucho el inglés, porque hace años que lo estudio y quiero perfeccionarlo, porque no me gusta enseñar (y, entonces, la única opción es el Traductorado), porque es una actividad sumamente compatible con ser madre y esposa, porque me encanta viajar, porque ya soy profesora y

quiero seguir aprendiendo inglés, porque me encanta leer en inglés y me gustaría traducir novelas a ese idioma”.

Un ínfimo porcentaje de los encuestados mencionó el aprecio por el castellano, la avidez por saber más y por transmitir ese conocimiento, el placer de la lectura en general y la escritura en su propio idioma en particular, el gusto por la investigación, entre otras actividades afines.

Estas motivaciones erróneas explican las reacciones de algunos alumnos de primer año que se sorprenden ante la cantidad de niveles de Castellano (“Nuestra lengua materna, que conocemos desde que nacimos”), y la sorpresa de otros por su bajo rendimiento en las materias específicas (“No entiendo por qué si hablo muy bien inglés, o si soy tan buen alumno en Gramática inglesa, no me va bien en Traducción”).

Nos lleva bastante tiempo hacerles entender que la traducción no es una tarea meramente lingüística, que jamás se podrá traducir bien lo que no se ha leído bien, que leer bien tampoco basta y que es indispensable desarrollar en castellano, por lo menos, el mismo nivel de competencia lingüística que se ha desarrollado en inglés para, a partir de allí, dedicarse a desarrollar las competencias traductoras y profesionales necesarias.

Una primera medida que tomaremos para aclarar estas ideas erróneas es la organización de una charla antes del examen de ingreso y no después de él, como veníamos haciéndolo.

En esta charla trazaremos el perfil del traductor literario y técnico-científico en nuestro país y alertaremos sobre el contenido específico de las materias.

Con respecto a los conocimientos iniciales de nuestros alumnos, nuestra institución ofrece un curso de ingreso de un mes y medio, con sesenta y cuatro horas de inglés y dieciocho horas de castellano.

El examen de inglés es escrito y oral y el nivel al que se aspira es el de First Certificate. En el examen escrito se examina comprensión lectora y auditiva, expresión escrita y gramática. En el examen oral se tiene en cuenta capacidad de comunicación, precisión, fluidez, vocabulario, manejo de estructuras y pronunciación. En los últimos años se ha evidenciado una mayor fluidez en los aspectos comunicativos y un menor manejo de los tiempos verbales y las estructuras, entre otros contenidos.

En el examen de castellano se examina la capacidad para comprender un texto y expresarse y los conocimientos de normativa y gramática. Precisamente porque el centro de atención lo ocupa la lengua extranjera y porque el “dominio” de la lengua materna se da por descontado, el nivel de manejo del castellano está por debajo de las expectativas que suelen tenerse para un estudiante de la carrera. Después de cinco años de escuela secundaria, siguen existiendo dificultades para comprender un texto, extraer ideas principales, redactar un párrafo, analizar sintácticamente y hasta para escribir sin errores de ortografía. Por esta razón, proponemos una mayor exigencia en el examen de ingreso de Castellano. Para nosotros es importante que el aspirante sepa que no podrá ingresar en la carrera sin conocer totalmente los contenidos de la escuela secundaria en esta materia. Por eso también creemos que Lengua española I no debe repetir contenidos del nivel anterior, sino

avanzar en la práctica intensiva de la normativa en los niveles ortográfico y morfosintáctico. Para aprobar la materia será necesario escribir sin errores de ortografía, usar perfectamente los signos de puntuación, analizar oraciones simples y complejas de todo tipo. Así, Lengua española II podrá centrarse en el aspecto léxico-semántico y echar las bases para la comprensión lectora y la capacidad expresiva, que se desarrollarán cabalmente en las materias específicas de tercero y cuarto año.

Las lenguas extranjeras también deben tener un tratamiento especial, diferente del que tienen en los Profesorados y en otros estudios superiores. El traductor es, en primera instancia, un lector extraordinario, por lo tanto, en Lengua inglesa I y II será prioritario desarrollar una profunda capacidad lectora. En segunda instancia, el traductor es un redactor, un relator, en el sentido que le da Brian Mossop. Por eso, en Lengua inglesa III y IV se hará hincapié en la producción de textos (y no en cualquier tipo de textos, sino en los textos informativos y académicos que suelen traducirse al inglés en nuestro país).

Si bien no vamos a referirnos a cada materia en particular, creemos conveniente explicitar la estructura curricular de la carrera, para poder referirnos, después, a los cambios más significativos.

La segunda gran pregunta que nos guió en nuestro trabajo fue: ¿qué traductor queremos formar? Porque queremos una inmediata inserción en la realidad laboral, incorporamos Introducción a los recursos informáticos en primer año. En esta asignatura, que será de carácter eminentemente práctico (la Escuela cuenta con sala de computación y profesores especializados) los estudiantes adquirirán las destrezas necesarias para manejar con soltura las aplicaciones informáticas imprescindibles para su trabajo profesional.

El curso se centrará en la edición de textos y en la creación y manejo de bases de datos. Sus objetivos específicos esenciales serán el manejo del sistema operativo MS-DOS del entorno Windows, el uso de las prestaciones básicas de todo procesador de texto, el manejo de herramientas de corrección y consulta (diccionarios electrónicos, glosarios, etcétera), de una base de datos y el conocimiento de recursos telemáticos como el correo electrónico y la Internet. Este programa básico se irá modificando conforme a la aparición de nuevas herramientas y al mayor conocimiento de computación que puedan tener los ingresantes.

Esta materia constituirá la base mínima indispensable para otra nueva asignatura, que será su correlativa en segundo año: Terminología y Documentación y que, a su vez, constituirá la base sobre la cual se trabajará, después, en Traducción Técnico-Científica I y II, en Traducción Inversa y en Interpretación I y II. Obviamente, no es nuestro objetivo formar terminólogos ni especialistas en documentación, pero sí entrenar al futuro traductor en el relevamiento de términos (reconocimiento de términos, fraseología, nociones), en el relevamiento de fuentes terminológicas (glosarios, diccionarios, base de datos, etcétera) y en las técnicas de información y documentación de una gran variedad de textos.

Este curso anual preparará el terreno para actividades más específicas que se encararán en las materias que acabamos de mencionar y que se dictan en tercero y cuarto año.

Proyecto de reforma del plan de estudios

Carrera de Traductor Literario y Técnico-Científico en Inglés E.N.S. en Lenguas Vivas "John F. Kennedy"

Primer año

1. Lengua inglesa	8 hs. cá. semanales
2. Gramática inglesa I	4 hs. cá. semanales
3. Fonología I	3 hs. cá. semanales
4. Lengua española I	5 hs. cá. semanales
5. Traducción I	4 hs. cá. semanales
6. Aspectos básicos de la cultura inglesa y estadounidense del siglo XX	4 hs. cá. semanales
7. Introducción a los recursos informáticos	2 hs. cá. semanales
	30 hs. cá. semanales

Segundo año

1. Lengua inglesa II	8 hs. cá. semanales
2. Gramática inglesa II y Análisis del discurso	3 hs. cá. semanales
3. Fonología I	3 hs. cá. semanales
4. Lengua española II	4 hs. cá. semanales
5. Traducción II	6 hs. cá. semanales
6. Géneros y recursos literarios	4 hs. cá. semanales
7. Terminología y documentación	2 hs. cá. semanales
	30 hs. cá. semanales

- Diploma de inglés avanzado/*Examen de ingreso a Curso superior

Tercer año

1. Lengua inglesa III	6 hs. cá. semanales
2. Estudio comparado del inglés y del español	4 hs. cá. semanales
3. Traducción literaria I	5 hs. cá. semanales
4. Traducción técnico-científica	5 hs. cá. semanales
5. Interpretación I	2 hs. cá. semanales
6. Literatura del siglo XX en lengua inglesa	4 hs. cá. semanales
7. Análisis de textos rioplatenses contemporáneos	4 hs. cá. semanales
	30 hs. cá. semanales

Cuarto año

1. Lengua inglesa IV	5 hs. cá. semanales
2. Expresión oral y escrita en español	4 hs. cá. semanales
3. Lingüística aplicada a la traducción	2 hs. cá. semanales
4. Traducción literaria II	5 hs. cá. semanales
5. Traducción científico-técnica II	5 hs. cá. semanales
6. Traducción inversa	2 hs. cá. semanales
7. Interpretación II	3 hs. cá. semanales
8. Desempeño profesional	2 hs. cá. semanales
9. Ética y deontología profesional	2 hs. cá. semanales
	30 hs. cá. semanales

Residencia

También pensamos continuar la formación en esta disciplina mediante cursos de perfeccionamiento.

A la hora de determinar qué enfoque daríamos a las tradicionales materias de Literatura, nos resultó evidente que para el traductor no es prioritario dominar el aspecto histórico, aunque, por supuesto, todos sabemos que cuanto mayor cultura tenga, cuanto más haya leído, más rápidamente resolverá su tarea y mejor será su desempeño. Sin embargo, creemos que el intento de abarcar lo imposible, es decir, toda la historia de la literatura o de la cultura en un par de materias siempre fracasa. Nosotros preferimos que el panorama histórico actúe como telón de fondo, proporcionando mecanismos de investigación para ubicarse en el tiempo y en el espacio en el momento de analizar un texto, pero que lo primordial sea el análisis literario *per se*, el análisis estilístico. Para este fin incluimos la materia Géneros y recursos literarios en segundo año y Literatura del siglo XX en lengua inglesa en tercero. La primera ofrecerá la totalidad de los recursos literarios en la mayor variedad de textos posibles, mientras que la segunda se circunscribirá al análisis de obras literarias contemporáneas de una gran variedad de textos de habla inglesa.

En lo que respecta a las letras en español, la materia Análisis de textos rioplatenses contemporáneos constituirá la apoyatura no sólo de las traducciones literarias sino de las técnico-científicas, pues además de los textos literarios incluirá textos periodísticos, de divulgación, informes, ensayos, etcétera. Como se desprende de su nombre, también obviamos aquí el enfoque histórico y nos circunscribimos al tiempo y al espacio en que prioritariamente debe manejarse el traductor.

La materia Expresión escrita y oral en español, en el último año, cierra el ciclo de estudios en lengua materna. Perfecciona habilidades específicas y es la apoyatura necesaria de todas las materias de Traducción en su aspecto escrito y de Interpretación I y II en su aspecto oral.

Mucho se ha discutido en otras instituciones sobre la práctica de la traducción a la lengua extranjera. Nosotros creemos que Traducción inversa es una materia que debe corresponder necesariamente al último año, pues el alumno se

encuentra en mejores condiciones de afrontarla sólo después de haber completado el estudio de las gramáticas y el análisis comparado de ambos idiomas, además de contar con una base sólida en lengua y traducción. Por supuesto, los textos que se abordarán serán los requeridos en el mercado laboral, principalmente textos informativos y argumentativos (cartas comerciales, folletos, manuales, informes, artículos y ensayos) trabajados en forma conjunta con las traducciones técnico-científicas, de las que esta materia será su necesario complemento.

Desempeño profesional es la asignatura que enfrenta al estudiante con la realidad laboral y que describe las características específicas del mercado argentino y desarrolla aptitudes básicas de marketing de servicios (presentación ante el cliente, negociación, promoción, control de calidad, etcétera).

Por último, algo totalmente nuevo en nuestra institución es la Residencia, que pensamos encarar como una práctica sumamente intensiva de la traducción, con todas las características propias de nuestra tarea diaria (gran volumen de palabras, alto nivel de calidad, cumplimiento de los plazos, trabajo de investigación, modo de presentación y otros requisitos que se establecerán desde el comienzo).

Dicha experiencia durará un cuatrimestre, al cabo del cual el estudiante deberá completar 15.000 palabras traducidas. En el momento de la inscripción, el alumno deberá optar por la especialidad en la que prefiere ejercitarse: traducción literaria al castellano, traducción técnico-científica al castellano o al inglés. Se trabajará con un sistema de tutorías, con encuentros individuales semanales en los que se hará un seguimiento de la tarea, para evitar errores conceptuales o instrumentales graves.

La evaluación final estará a cargo de un jurado tripartito formado por el Jefe de Residencia y dos profesores de Traducción. La nota final resultará de promediar la traducción como proceso (el Jefe llevará una planilla con anotaciones pertinentes a lo largo de los tres meses) y como resultado (el texto final). En este momento estamos evaluando la posibilidad de otorgar un título intermedio al cumplir los dos primeros años (Diploma de Inglés avanzado) y de instrumentar un examen de capacidad traductiva para poder continuar la carrera. La primera medida responde a la tendencia actual en educación y también está relacionada con la segunda medida, es decir, con la necesidad de evaluar, a esa altura de la carrera, cuáles son los alumnos que están verdaderamente motivados y capacitados para ser traductores, por lo que ya comentábamos al comienzo de nuestra investigación.

En definitiva, nuestra propuesta aspira a formar un traductor reflexivo, con sólida formación teórico-técnica, con competencias lingüísticas y comunicativas que aseguren el dominio de los dos idiomas, un especialista cuya metodología de trabajo sea rigurosa y le permita entregar un producto de calidad uniformemente alta, acorde con las exigencias del mercado laboral. Queremos que sea un profesional consciente de la necesidad de la investigación, especialización y actualización permanentes, abierto a la creatividad, al cambio y a los nuevos desafíos de la realidad, lo que incluye, por supuesto, los relacionados con los avances tecnológicos. También, que actúe en el ámbito laboral bajo su propia responsabilidad y dentro de la ética de su profesión.

Por último, deseáramos que este trabajo no fuera sólo una muestra de nuestras reflexiones, sino que sirviera como iniciador de un fructífero debate con nuestros colegas docentes de otras instituciones y con los traductores y alumnos aquí presentes.

Muchas gracias.

Bibliografía

- ACTAS DEL II CONGRESO ARGENTINO DE TRADUCTORES E INTÉRPRETES. Universidad de Buenos Aires, Embajada de Francia y Revista *Idiomanía*. Buenos Aires, 3, 4 y 5 de noviembre de 1993.
- ACTAS DEL IV SIMPOSIO IBEROAMERICANO DE TERMINOLOGÍA. Secretaría de Ciencia y Tecnología. Unión Latina. Riterm. Buenos Aires, 7 al 24 de octubre de 1994.
- ACTAS DEL CONGRESO INTERNACIONAL DE TRADUCTORES. Melbourne, Australia, 1996.
- ACTAS 1995 DE TRADUCTORES ASOCIADOS. Lima, Perú.
- BABEL. International Journal of Translation, Official Organ of the International Federation of Translators.
- DELISLE, JEAN, *El análisis del discurso como método de traducción* (adaptación y prólogo de Georges Bastin), Caracas, 1985.
- DOLLERUP CAY & LODDEGAARD ANNE, *Teaching Translation and Interpreting: Training, Talent and Experience*, John Benjamins Publishing Company, Amsterdam/Philadelphia, 1992.
- DURIEUX, C., "Qu' est-ce qu' une bonne traduction? Departamento de Traducción, Instituto de Letras, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1988.
- GARCÍA YEBRA, V., *Teoría y práctica de la traducción*, Editorial Gredos, Madrid, 1982.
- HATIM & MASON, *Discourse and the translator*, Longman, N.Y., 1990.
- LARSON, MILDRED, *Meaning-based Translation*. University Press of America, 1984.
- GADDIS ROSE, MARILYN, "Translation Excellence: Assessment, Achievement, Maintenance, American Translators Association", University Center at Binghamton.
- MOSSOP, BRIAN, "The Translator as Rapporteur: A Concept for Training and Self-Improvement", *Meta* XXVIII, 1983.
- NEWMARK, P., *About Translation, Multilingual Matters Ltd.*, Clevedon, 1991.
- NEWMARK, P., *Approaches to Translation*, Pergamon Press, Oxford, 1981.
- NEWMARK, P., *A textbook of Translation*, Prentice Hall International Ltd., 1988.
- NEWMARK, P., "La enseñanza de la traducción especializada", en *Cuadernos de Traducción e Interpretación*, núm. 7, 1986.
- NEWMARK, P., *Paragraphs on Translation*, Multilingual Matters Ltd., Clevedon, 1993.
- ORELLANA, MARINA, *Guía práctica para el traductor*, Editorial Universitaria de Sgo. de Chile, 1988.
- SAMUELSSON-BROWN, GEOFFREY, *A Practical Guide for Translators*, Multilingual Matters Ltd., 1993.
- TALLER DE LETRAS. Revista del Instituto de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile, N° 18, Sgo. de Chile, 1990.
- VOCES. Revista del Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Bs.As.
- VÁZQUEZ-AYORA, G., *Introducción a la Traductología*, Georgetown University Press, 1977.
- VIAGGIO, S., "Teaching Translation to Beginners: A preach continued", in Proceedings of the 28th. Annual Conference of the American Translators Associations, New Jersey, 1987.
- WOLFSON, L., Cuaderno de un taller de traducción, N° 1, 1993 y N° 2, 1996.